

Formación de Animadores Misioneros

CARPETA 1 Celebración litúrgica La Misión de la Iglesia

Eucaristía por la evangelización de los pueblos

Monición de entrada

La misión de la Iglesia tiene su origen en el misterio de Dios Uno y Trino, que es proclamado en la profesión de fe y celebrado en la Eucaristía.

Celebremos, pues, esta Eucaristía escuchando con atención la Palabra de Dios y reconociendo el amor de Jesús en su entrega total, para sabernos enviados por el Espíritu Santo como lo fueron los primeros apóstoles de Jesús y la primera comunidad cristiana.

Kyrie

Señor Jesús, tú que por tu Encarnación nos revelas el amor del Padre, *Señor, ten piedad.*

Cristo, tú que por tu pasión, muerte, resurrección y ascensión al cielo nos infundes el Espíritu Santo, *Cristo, ten piedad.*

Señor Jesús, que envías a tu Iglesia y mueves los corazones de los hombres hacia ti para hacer de todos Pueblo de Dios, Cuerpo tuyo y Templo del Espíritu Santo, *Señor, ten piedad.*

Oración colecta

Oh Dios, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira tu inmensa mies y envíale operarios, para que sea predicado el Evangelio a toda criatura y tu grey, congregada por la Palabra de vida y sostenida por la fuerza de los sacramentos, camine por las sendas de la salvación y del amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Liturgia de la Palabra

Primera lectura

Hch 1, 1-9

En mi primer libro, excelentísimo Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús había hecho y enseñado desde el principio y hasta el día en que subió al cielo. Antes de irse escogió a sus apóstoles, y por medio del Espíritu Santo les dio instrucciones sobre lo que debían hacer. Y después de muerto se les presentó en persona, dándoles así pruebas evidentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se dejó ver de ellos y les hablaba del reino de Dios.

Cuando todavía estaba con los apóstoles, Jesús les advirtió que no debían irse de Jerusalén. Les dijo:

–Esperad a que se cumpla la promesa que mi Padre os hizo y de la cual yo os hablé. Es cierto que Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

Los que estaban reunidos con Jesús le preguntaron:

–Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel?

Jesús les contestó:

–No os toca a vosotros saber en qué día o en qué ocasión hará el Padre las cosas que solamente él tiene autoridad para hacer; pero cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, recibiréis poder y saldréis a dar testimonio de mí en Jerusalén, en toda la región de Judea, en Samaria y hasta en las partes más lejanas de la tierra.

Dicho esto, mientras ellos le estaban mirando, Jesús fue llevado arriba; una nube lo envolvió y no volvieron a verle.

Salmo responsorial: Sal 117 (116)

Evangelio

Mt 28, 16-20

Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al ver a Jesús, le adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo:

–Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced mis discípulos a todos los habitantes del mundo; bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñadles a cumplir todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Breve homilía o explicación de la Palabra de Dios.

Profesión de fe

Creo en Dios Padre, “amor fontal”, Principio sin principio, que engendra al Hijo, y a través del Hijo procede el Espíritu Santo, que creó al hombre libremente y lo llama a participar con Él en la vida y en la gloria no sólo en particular, sino constituyéndolo como pueblo, en el que sus hijos que estaban dispersos se congregan en unidad.

Creo en Cristo Jesús enviado al mundo como verdadero mediador entre Dios y los hombres. Por ser Dios habita en Él corporalmente toda la plenitud de la divinidad; según la naturaleza humana, nuevo Adán, lleno de gracia y de verdad, es constituido cabeza de la humanidad renovada. Así el Hijo de Dios siguió los caminos de la Encarnación para hacer a los hombres partícipes de la naturaleza divina: se hizo pobre por nosotros, siendo rico, para que nosotros fuésemos ricos por su pobreza.

Creo en el Espíritu Santo prometido por Jesús, que “unifica en la comunión y en el servicio y provee de diversos dones jerárquicos y carismáticos” a toda la Iglesia a través de los tiempos; que vivifica las instituciones eclesiales como alma de ellas e infunde en los corazones de los fieles el mismo impulso de misión del que había sido llevado el mismo Cristo; que también se anticipa visiblemente a la acción apostólica, la acompaña y la dirige.

Creo en la Iglesia fundada por Jesús y enviada por Dios a las gentes para ser “el sacramento universal de la salvación”, obedeciendo el mandato de su Fundador, y que, por exigencias íntimas de su misma catolicidad, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres.

Creo que la Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo; que se ve impulsada por el Espíritu Santo a poner todos los medios para que se cumpla efectivamente el plan de salvación de Dios.

Amén.

Peticiones

Oremos a Dios Padre, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad:

– Por la Iglesia, para que avive en ella la conciencia cada vez más sincera de ser enviada a todos los hombres como sacramento de salvación.

– Por todos los cristianos, para que tomen generosamente parte en la tarea de la evangelización de la Iglesia según sus propias circunstancias de vida.

– Por todos los hombres de buena voluntad, para que reconozcan en la predicación y en la vida de la Iglesia el mensaje salvador de Jesucristo.

– Por todas las personas y países, para que hagan realidad la paz, la justicia y la solidaridad como signo de la presencia de Dios en el mundo y preparación para el anuncio pleno del Evangelio.

Te damos gracias, Padre, por la acción del Espíritu de tu Hijo Jesucristo en tu Iglesia y te pedimos que no dejes nunca de asistirle con este mismo Espíritu para que pueda ser fiel a la misión que le encomendaste en Jesucristo. Te lo pedimos por medio del mismo Jesucristo, tu Hijo y nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Mira, Señor, el rostro de tu Cristo que se entregó a la muerte para redimirnos a todos y haz que, por su mediación, sea glorificado tu nombre en las naciones, desde donde sale el sol hasta el ocaso, y se ofrezca en todo el mundo un mismo sacrificio a tu divina Majestad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Fortalecidos, Señor, por el banquete de nuestra redención, te pedimos que, por este auxilio de salvación eterna, crezca sin cesar en el mundo la fe verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición sobre el pueblo y envío

Dios, que envió a su Hijo para ser luz del mundo y, por medio del Espíritu Santo, ilumina vuestros corazones, os conceda ser luz del mundo y sal de la tierra, para que, viendo vuestras buenas obras, los hombres glorifiquen al Padre del Cielo.

R/ Amén

Y la bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, † Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/ Amén

